

Cine Popular

Año I
Número 42

REVISTA
SEMANTAL
ILUSTRADA

Barcelona
14 Diciembre 1921



■■■■■■■■■
**BLANCA
MONTEL**

que interpreta
uno de los pa-
peles principa-
les en las se-
ries "Barra-
bás" y "Las
dos niñas de
de París"



■■■■■■■■■
20 cénts.

Publicaciones Mundial

Calle de Barbará, número 15 - Barcelona

¿QUIERE USTED APRENDER FANCES? 50 céntimos volumen

POESIA POSTAL (VERSOS PARA POSTALES) Por Diego de Marcilla. Discreteos de amor, ausencias, sufrimientos, olvidos, rencores, celos, desprecios, bodas, bautizos, brindis, felicitaciones de santo y de año nuevo, amorosas, misivas, etc., etc. Elegante cubierta a tres colores. Es la edición más completa de cuantas se han publicado. **1 peseta**

BREVE TRATADO DE JIU-JITSU con las principales llaves de ataque y defensa. Seis figuras explicativas. **20 céntimos**

PROBLEMAS DE AJEDREZ (Colección de los primeros) **1 peseta**

TRATADO PRACTICO DE NATACION — Principios y reglas de la natación, estilos y maneras de nadar, saltos y zambullidos, salvamento de los ahogados. Un tomo con grabados. En rústica, 0'60 ptas. En tela, **1 peseta**

LA AVIACION, EL AEROPLANO Y DEMAS APARATOS VOLADORES Por W. J. Kraf. — Contiene historia, cálculos, construcciones y gobierno del aparato. Obra utilísima, imprescindible para el estudio y prácticas de aviación. Un tomo profusamente ilustrado. **3 pesetas**

40 CASOS VIVOS DE EDUCACION INFANTIL — De aplicación sencilla e inmediata y al alcance de todos los padres, maestros y directores de almas. Por don Juan Bardina. **3 pesetas**

TEORIA DEL ARTE — Por don José Fola Igúrbide. Un tomo **2 pesetas**

SONETOS AMOROSOS — Por Francisco Villaespesa. Un tomo encuadernación novedad. **1'50 pesetas**

BAJO LOS MIRTOS — Por Joaquín Dicenta (padre). Un tomo encuadernación novedad. **1'50 pesetas**

LA FABRICA DE CRIMENES — Por Paul Feval. Un tomo con ilustraciones. **2 pesetas**

CUENTOS DEL DIA Y DE LA NOCHE — Por Guy de Maupassant. Versión castellana de Luis Ruiz Contreras. Un tomo con 53 ilustraciones. **3'50 pesetas**

CUADERNOS BATURRICOS

COLECCION DE 12 CUADERNOS DIFERENTES

BATURROS Y SOLDADOS

COLECCION DE 4 CUADERNOS DIFERENTES

Todos llevan una bonita cubierta en colores. **20 céntimos cuaderno**

TIMBAS, CHIRLATAS Y CASINOS

Por GIL DE OTO

Trampas, substituciones, marcas y escamoteos usados por los fulleros. Libro impreso sobre papel pluma. Consta de 310 páginas y cubierta a varios colores.

Precio, 6 pesetas

CARTAS DE AMOR PARA LOS ENAMORADOS

Precio, 65 céntimos

LOS SECRETOS DEL AMOR

Filtros, talismanes, amuletos, sortilegios y procedimientos mágicos para amar y ser amado.

Precio, 50 céntimos

Todas estas publicaciones se mandan a provincias al recibo de su importe en sellos o por giro postal, más los gastos de franqueo.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

INTIMIDADES DE LA PANTALLA

Cómo algunas artistas cambian de nombre

AGNÉS Ayrees acaba de presentar a los tribunales de Los Angeles una petición para poder utilizar en su vida privada el nombre que lleva actualmente como pseudónimo en la escena muda.

Su verdadero nombre es Agnes Shuker.

Recordamos que no es sola esta artista la que cambia su propio nombre por un pseudónimo en la vida de la pantalla.

Mary Pickford, la estrella y menuda esposa de Douglas Fairbanks, es realmente Gladys Smith, y muy pocas personas aficionadas a lecturas de cinematografía saben, como nosotros—lo decimos en confidencia,—que Betty Blytone es Bethy Slanghter, y Colleen Moore es Kethlyn Morrison, y Doris May es Doris Gregory.

Las simpatiquísimas y conocidas estrellas del firmamento cinematográfico nos perdonarán estas trascendentes confidencias de confesor, a nuestros lectores españoles...

¿Quién iba a suponerse, por

ejemplo, que Juliet Shelly fuera realmente Mary Miles, y Shirley Masson, Mrs Flugrath?

Pues Lila Lee es Besie Aapel, y Mary Maclarem resulta

Una gran producción de la casa «Pathé»



La bella protagonista de la suprema película en colores «La sultana del amor»

ser Mary Macdonald, y Wanda Hawley se llama hoy miss Burton Hawley, mientras que Florencia Vidor debería decirse Florence Arto.

¿Qué os parece esta lista de apócrifos? Las artistas pantallascas nos la pegan con los nombres; pero en el fondo, en esta picardía que descubrimos a la opinión cinematográfica de España existe algo más de una travesura.

Los anglo-sajones son supersticiosos en extremo. Particularmente los ingleses, y por tanto los americanos, creen en secretas predestinaciones y en misteriosas fuerzas incoercibles que controlan, desde el abismo del infito, los pasos de nuestra vida.

Un cambio de nombre en una artista famosa, es como una renuncia al pasado de luchas antes de conseguir el triunfo, una como renovación de valores en la auto-sugestión que gobierna la vida humana.

Nosotros, que conocemos profundamente las intimidades del temperamento anglo americano, vemos en este detalle de hoy todo un poema de raza, aplicado a este nuevo universo de sensaciones artísticas que se llama escena muda.

AURELIO

CURIOSIDADES
CINEMATOGRAFICAS

LA EXPRESIÓN DE LOS OJOS

Cuando encomiamos la expresión que en los ojos posee la artista tal o el actor cual, cometemos un grave error.

No hay ojos expresivos. La expresión de los ojos está realmente en los párpados, pues aquéllos de por sí y aisladamente tienen la misma expresión que si fueran de mármol.

Un conocido director cinematográfico, que ha dedicado su atención a este punto, dice:

«Obsérvese y se verá que tengo razón al decir que los ojos carecen de expresión. Si por un ruido se me llamó la atención hacia un objeto, mis párpados superiores se levantarán un poco, pero los ojos no se alterarán en nada. Si la sorpresa causada por la interrupción continúa, los levantaré un poco más y quizás

levantaré la piel de la frente, incluso las cejas, pero los ojos continuarán lo mismo que antes.

«Cuando nos asombramos, abrimos desmesuradamente los ojos, pero sin arrugar la frente, y sin que el globo del ojo exprese nada.

«Obsérvese la cara de una persona que ríe y se verá que los párpados inferiores no tienen músculos propios y se mueven por la contracción de los músculos adyacentes cuando uno se ríe. Esta es la razón por la cual las personas que se ríen mucho tienen una porción de arrugas en los extremos de los ojos.

«La expresión de una persona meditabunda se produce dejando caer el párpado superior; algunas personas lo bajan tanto que casi no se ve la pupila; el párpado inferior permanece es-

tacionario, y lo mismo le sucede al ojo.

«Si la meditación es sobre un asunto molesto para el que piensa, la expresión es muy distinta: los párpados se contraen y las cejas se unen y se bajan.

«Hay también expresiones emocionales, como la de ira: los ojos en vez de cerrarse se abren desmesuradamente y las cejas se unen.

«Al expresar tristeza, los párpados superiores descienden hasta la mitad del camino, y el repliegue de la piel se une allí dando al párpado un aspecto de pesadez.

«Pero en ninguno de estos casos sufre el ojo alteración. Todo lo más que puede hacer una persona muy nerviosa es, en momentos de gran emoción, contraer o dilatar la pupila.»

Sessue
Hayakawa

Sessue Hayakawa, hombre de color, ha triunfado ruidosamente en la pantalla.

El americano de instintivo recelo hacia el peligro amarillo, ha dado, no obstante, su honrada sanción a este gran actor japonés.

Hayakawa tiene en sus películas un cierto atractivo de exótico orientalismo.

Son muchos los papeles que Hayakawa ha desempeñado en interesantes conflictos de amor entre las dos razas.

Su figura es actualmente una de las más interesantes de la escena americana.



De aquí De allá

Vera Stedma tiene dos «gemelos»

LA conocida artista Vera Stedma acaba de dar a luz dos robustos vástagos cinematográficos.

Enhorabuena.

La sobrina de Mary Pickford vuelve a la escena

SE dice que la sobrina de Mary Pickford, ya crecida, comenzará de nuevo a trabajar para la pantalla, aunque en papeles más serios.

La pequeña Mary Pickford promete mucho.

Artista que se mete a fondista

NAOMI Childes abandonó la pantalla para montar una casa de pensión. Sin duda, o la pantalla le daba poco, o la despena mucho. De todos modos, Naomi promete tornar a la escena muda tan pronto como las preocupaciones de las cuentas caseras se lo permitan.

El jardín de Alah

LOS centros cinematográficos dan la noticia de que pudiera ser que esta cinta que ya fué producida por la «Universal», fuese de nuevo llevada a la pantalla, y que en este caso, Norma Talmadge desempeñaría el papel de Domini Effendi. Sin embargo, sabemos por otras procedencias que Norma no está realmente decidida definitivamente a hacerlo.

Perro artista

SHERLOCK Holmes es el nombre de un sagacísimo perro artista preeminente de la pantalla. Sherlock está desempeñando un papel importante en una película que se está componiendo y que lleva por nombre *Sobre la pendiente*. Sherlock ganó el puesto de artista en esta producción contra la competencia de cientos de perros que fueron presentados por sus dueños a la compañía como modelos de sagacidad.

Sherlock tiene ocho años y es un precioso ejemplar canino.

Su propietario asegura que el secreto de los triunfos en la pantalla, de su perro, es que éste es un caso de telepatía animal. Sea lo que sea, lo cierto es que Sherlock rendirá buenos salarios a su afortunado propietario.

Otro que vuelve

HENRY Walthall hace algún tiempo que no trabajaba; pero sin duda le debe tirar mucho la escena por cuanto se dice que va a interpretar un papel importante en una cinta de la «Vitagraph» que llevará por título *La flor del Norte*.

Wallace Reid está de vacaciones

SÓLO tres semanas, en las cuales Wallace pinta y arregla su sala de billar. El color de ésta es negro con decoraciones de un puro futurismo rojo. Wallace, orgulloso de su obra, afirma que esta habitación es la más interesante de

su casa. Lo único que ocurre es que le produce cierto terror a su mujercita, especialmente de noche.

A Montserrat

LA *troupe* de los teatros Gaumont, que dirige M. Marcel L'Hebrier, y que se encuentra actualmente en El Escorial filmando algunas escenas de una película de época, vendrá a Barcelona la semana próxima para filmar algunas escenas de la misma película en Montserrat.

El Alcalde de Zalamea

UNA casa alemana ha llevado a la pantalla el tema del inmortal clásico Calderón de la Barca.

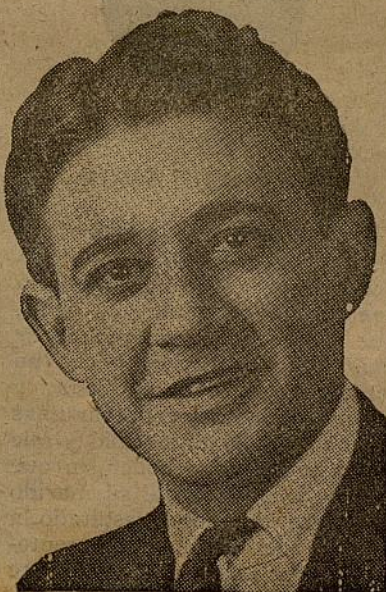
Según las referencias que tenemos se trata de una producción preciosamente interpretada.

Varias

EL intrépido actor Harry Piel ha impresionado una serie de emocionantes aventuras acrobáticas, titulada *El jinete sin cabeza*.

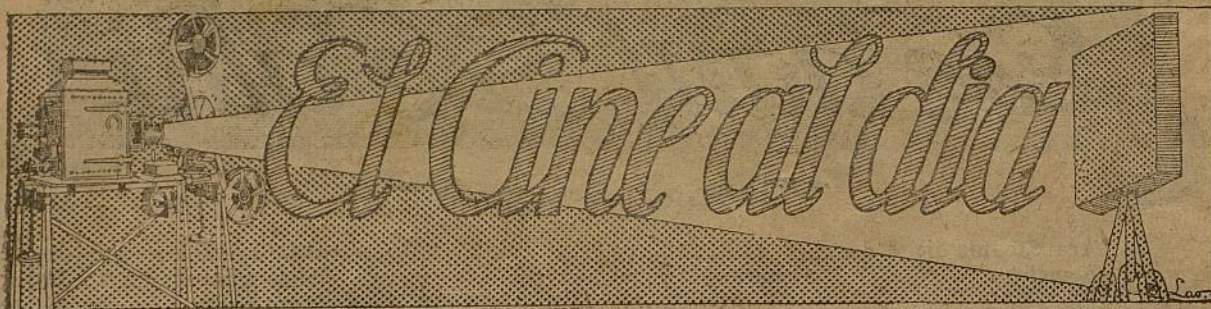
—Cuentan que Leatrice Joy empezó su carrera en el cine con un ataque de llorar. Habiendo su padre perdido la salud, se imponía la necesidad de que la hija ganase algo para contribuir a los escasos recursos de la familia. Miss Joy contestó a un anuncio pidiendo una actriz para una compañía cinematográfica. Fué llamada a la prueba. El director la dijo que hiciese como si hubiese recibido un telegrama en el cual le anunciaban que su padre había caído recientemente enfermo. Esto recordó a Miss Joy su verdadera pena en casa y empezó a llorar copiosamente. En seguida fué contratada con un salario de 25 dólares por semana. Hoy día se podría pagar con su salario a toda una compañía de actores.

—El presidente de los Estados Unidos, Harding, es tan aficionado a las películas como lo era su antecesor Wilson.



RICHARD DIX
in Goldwyn Pictures

celebrado actor americano



LA MARCA DEL ZORRO

MAGNÍFICA prueba de las cualidades escénicas de Douglas Fairbanks. Es una preciosa cinta de la «United Artist» (Unión de Artistas), en la que se ve toda la admirable potencia artística de Fairbanks en ese estilo de comedia americana cada día más interesante y más apreciada entre los aficionados al buen cine.

Se trata de la historia de un héroe de ascendencia española en tierras de California, en los tiempos en que existía allí la influencia de España y la tiranía de Gobernadores desaprensivos y feroces.

Fairbanks representa un interesante papel de héroe anónimo. Hijo de un rico propietario, estuvo en España para educarse, y a su vuelta a California vió tan descarnadamente la realidad de una tiranía política tan inaguantable sobre los humildes, que consagró toda su audacia.

Mientras es tenido en la ciudad por un ser inepto, papel que él mismo se propone para despistar, se dedica el héroe a defender en la sombra, bajo el sobrenombre de el Zorro, a todos los desvalidos, marcando a los traidores y perversos con una

marca especial de su espada, que traza en la cara.

Como remate de estas aventuras que publicamos en CINE POPULAR, triunfa el Zorro sobre el estado de tiranía, llevándose como premio las primicias amorosas de una preciosa niña.

Este es el esquema de la cinta, con muy complicadas peripecias y un interés emocional grande, que crece durante el desarrollo de los acontecimientos, hasta terminar con un regocijo del público ante el triunfo de la audacia y el amor, extremos fundamentales del punto de vista de Fairbanks en la pantalla.

Resumiendo, *El signo del Zorro* es una de las más preciosas producciones de Fairbanks y de las mejores que veremos esta temporada.



G. PIAMONTESI

CARTAS DE AMOR

La intérprete es Doroty Dalton, un prodigio de naturalidad y de sencillez escénica, a la vez que de simpatía. La cinta, que representa el desengaño de una cándida amadora hacia un inmoral escritor orientalista, y las peripecias de recuperar unas cartas que ella le escribió y que desea tener en su poder sin que él que es más tarde su marido se entere, dan como resultado la muerte del escritor, aparentemente por ella, pero realmente por un padre que venga la muerte de una hija engañada.

La película es interesante, bien presentada y perfectamente trabajada.

EL DIVORCIO SENSACIONAL

SE está proyectando de nuevo en los cines de España esta cinta, que ya conocíamos. Pertenece al género alegre de la comedia americana, y tanto el argumento como los artistas se hacen realmente interesantes. Son las amarguras de un marido víctima de las excentricidades feministas de su mujer.

POR SU BLANCA MANO

AVENTURAS descabelladas, muy de Norte América, sin sentido común, pero que interesan por los elementos puestos en escena a todo lujo y grandeza e interpretada por «Tomasín». La película figura las descabelladas aventuras de «Tomasín» para conseguir la mano de la hija de un millonario, a quien desea también el jefe de una de esas partidas de aventureros de América.

Repetimos que el argumento es descabellado, pero la cinta se hace interesante, pues los elementos que en ella se ponen son grandes y los rasgos de alegre humorismo muchos y buenos.



CECYL TRYAN
celebrada artista italiana



MINA D'ORVELLA
celebrada artista italiana

RUTH

TERCER PREMIO
DEL CONCURSO

CON qué placer y gozo iba Ruth a la sala de proyecciones a ensimismarse en la trama que, más o menos complicada, había de desarrollarse ante ella! ¡Con qué alegría ocupaba su asiento y con qué impaciencia esperaba que la luz desapareciera para que las tinieblas la suplantarán y con ellas apareciese ¡al fin! la deseada película! ¡Con qué satisfacción abandonaba el cinema después de reír las comedias y de llorar los dramas que ante su vista pasaron, despidiéndose de todos aquellos objetos tan conocidos y tan queridos para ella, a los que próximamente había de visitar de nuevo!

Ruth era rubia, con ese rubio dorado de las muchachas americanas, de hermosos ojos azules, de atrayente sonreír; en fin, si su rostro no era de una belleza abrumadora, no faltaba en él motivos para hacerle altamente simpático.

De mediana estatura, ligera de carnes y aficionadísima a los sports: el tipo perfecto de la «americana girl».

Su pasión por el cine iba de antiguo. Desde niña ya se había trazado el camino a seguir cuando fuera un poquito mayor, pues Ruth contaría unos quince años. La escena muda le abriría sus puertas y desde entonces sería su carrera una ininterrumpida serie de éxitos. Y con los éxitos vendría la fama y con la fama la fortuna.

La tarde era calurosa. Ruth, siguiendo su costumbre, había salido al campo a respirar el puro ambiente de los llanos y colinas. Su caballo, perfectamente amaestrado, obedecía a la menor presión que sobre él ejerciese, tanto para emprender veloz galope como para contener su carrera.

Ambos eran buenos amigos. Ruth quería a su caballo como si fuera algo propio, y ¡qué relincho de satisfacción lanzaba el animal cuando la joven le acariciaba dándole palmaditas, al mismo tiempo que prodigándole frases de cariño!

Wind se había portado aquella tarde admirablemente. Había recorrido los caminos favoritos de su ama sin apartarse ni un momento de la voluntad de ésta.

Cuando anochecía volvieron a la ciudad. Había que ver el orgullo con que ambos recorrían las calles, ella por ir sobre aquel soberbio animal, Wind por llevar sobre su lomo a tan gentil amazona.

De repente, cuando se hallaban ya cerca de su casa, un automóvil desembocó de una calle lateral a velocidad vertiginosa, lanzando, al mismo tiempo, al espacio, atronadores ronquidos de su bocina. Wind se espantó empujando rapidísima carrera.

Ruth, aterrorizada, intentó detener la marcha del animal. ¡Todo inútil! Aquél apenas si sentía la débil pluma que sobre sí llevaba.

Varios transeuntes quisieron retenerle, pero ¿quién es capaz con sus solas fuerzas de suspender la carrera de un terrible huracán?

Y lo que tenía que suceder, sucedió.

Wind, desbocado, ciego, fué a estrellarse contra un árbol de la calle.

Ruth, despedida de su asiento, cayó a varios metros de distancia.

¡Pobre Ruth! ¿Quién podía reconocer a aquella muchacha linda y traviesa en la Ruth deformada y horrible de ahora?

Sus piernas se habían doblado, su espalda se había torcido.

De repente encontraba sus ilusiones deshechas.

¿Cómo podía ahora con aquella facha trabajar en el cine? ¡Oh! ¡Y esto era lo que más sentía!

Wind había muerto. ¡Con qué furia y rabia impotentes se acordaba de aquel animal que tantas desgracias le había ocasionado!

Pero un día...

Paseando por las afueras de la población notó que un señor no hacía más que mirarla. Ruth lo achacó a su deformidad, mas de pronto este señor se acercó y con palabras muy corteses le preguntó si le gustaría trabajar ante el objetivo. Ruth se asombró; seguramente aquel señor se burlaba de ella.

El señor continuó hablando, hasta que al fin dijo que necesitaba una muchachita de su tipo para encomendarle un papel en una película que pronto había de comenzar a impresionarse.

Ruth, sin dar crédito a lo que oía, aceptó el ofrecimiento, quedando en qué al día siguiente iría a visitarle al estudio.

Llegó, por fin, el momento ansiado.

Ruth, al llegar al estudio, lo primero que vio fué una interminable cola de mujeres. La jovencita sintió una cierta satisfacción; todas aquellas mujeres, muchas de ellas lindísimas, venían a solicitar el ínfimo puesto de extras en aquella manufactura, y sin embargo ella... ella picaba más alto. Y sin darse cuenta bendijo interiormente aquella deformidad que la afeaba.

La película se llevaba a su fin con toda felicidad.

El director estaba contentísimo con Ruth. Ni una sola vez había tenido que regañarla por su trabajo. La joven no podía comprender cómo hacía las cosas con tanta naturalidad, como si siempre hubiera estado dedicándose a efectuar aquel trabajo.

La cinta se terminó.

Al poco tiempo, grandes cartelés anunciadores en los cuales se leía en enormes letras de molde el nombre de nuestra heroína, aparecieron por las calles de la ciudad.

Se iba a verificar el estreno de una cinta de un

interés dramático extraordinario, en la cual se presentaba una nueva estrella con luz propia.

La noche memorable llegó.

La sala de proyecciones, que con tanta frecuencia visitaba Ruth, se hallaba de gala.

Todos los asientos estaban ocupados y nuestra heroína, incluso, en su silla de costumbre, pues se había negado a asistir desde otra cualquier parte, esperando con impaciencia, como otras tantas veces, a que la luz se apagara.

Ya han pasado las primeras escenas, ya ha aparecido en la pantalla la figura de nuestra pequeña y sin embargo nadie ha hablado de ella.

Pero a medida que la cinta va avanzando, a medida que la joven comienza su profunda labor, su labor de lágrimas y sollozos, la enorme concurrencia se compenetra con ella, nota sus ojos nublados, siente su garganta desgarrada por un nu-

do que corta la respiración, y allá, hacia el final, cuando la película se cierra en vertiginoso círculo, nadie se atreve a chistar temeroso de turbar el magestuoso silencio que encoge los corazones y que había sabido imponer aquella pequeñuela.

Alguien la ha visto, alguien ha notado que se halla entre ellos, y en alas de un entusiasmo frenético, Ruth se vió elevada sobre aquella multitud que la aclamaba, que había sabido conquistar con su cuerpo pequeño y deformado, que había hecho sentir el dolor de la tragedia, se sintió envuelta en una emoción enloquecedora, incapaz de resistir, quedando mecida en un dulce sopor, pero siempre oyendo los aplausos y muestras de simpatía con que se la saludaba.

JESÚS PÉREZ BROIN



La bella ALICE BRADY no necesita de adjetivos encomiásticos; es de sobras conocida su impecable labor en cuantas cintas interpreta.

¿QUÉ SERÁ DE FATTY?

¿SE SALVARÁ DE LA SILLA ELÉCTRICA?

UN fiscal mal intencionado, que busca la perdición de nuestro compañero Fatty, promueve una imprevista inquietud en el desarrollo del proceso.

El fiscal, ambicioso sin duda de la notoriedad de un triunfo para su carrera jurídica, como el que representaría el llevar a la silla eléctrica al príncipe de la risa, ha demandado una revisión del proceso Fatty, por no hallarse de acuerdo con el veredicto dictado por el tribunal,

de «homicidio involuntario».

Lo grave del caso es que un proceso como el de Fatty solamente puede tener dos soluciones, que representan un dilema abrumador para todos los que deseamos ver las piruetas grotescas del voluminoso y desgraciado artista.

La solución del proceso Fatty no puede ser, dadas las características legales del mismo, mas que inculpabilidad plena o culpabilidad absoluta, lo que tra-

ducido esquemáticamente es igual a Fatty en libertad o Fatty sentado en la silla electrocutante.

Y aquí viene un rasgo nuestro de macabro humorismo cinematográfico. El anuncio de una película en series como sigue: «Fin de la primera jornada. La segunda llevará por título: ¿Se salvará Fatty de ser electrocutado?»

TURPIN

Charles

Nació Carlos Ray en Jackson, del Estado de Illinois, en el año 1891. Su carácter aventurero e inquieto inicióse en él desde su niñez.

Se cuenta como verídico de Carlos Ray, que siendo aun un muchacho fugóse del colegio en que sus padres pusieronle interno, ante el temor del carácter soñador de su hijo.

Sus primicias artísticas

Carlos Ray pagó su tributo al teatro, como la mayoría de las actuales primeras figuras de la pantalla. No obstante, así como otros artistas cinematográficos ganaron primero fama en el teatro y entraron en la pantalla por la puerta grande, Ray trabajó primeramente en modestas compañías de cómicos de mala muerte.

La «Triangle» lo contrata

La compañía «Triangle» fué la que le inició en la cinematografía, comenzando por hacer papeles modestos, en los que, no obstante, se vieron pronto las excepcionales condiciones de Ray.

Después, y siguiendo ese progreso vertiginoso que siguen en la pantalla la mayoría de los valores artísticos que realmente valen, Ray creóse una personalidad en sus papeles, de los que supo hacer, desde el primer momento, verdaderas creaciones.

El recuerdo del pasado

Cuando se le habla a Carlos Ray de su pasado de artista



bohémio, sonrío melancólicamente. Es Ray un temperamento realmente aventurero, y aquellos días de hambre y correrías por pueblos de segundo y tercer orden, en las bulliciosas comparsas de cómicos mediocres, le emocionan profundamente.

Verdaderamente el contraste es enorme. Ray tiene actualmente apenas 30 años y ha conquistado fortuna y fama.

Sus primeros éxitos

Ray afirma que su primera época artística en la pantalla es, por lo menos, tan interesan-

Ray

te como la actual. Sus primeros éxitos los tuvo con las películas *El menor de los Holbein*, *El baile del labrador* y *Margarita la esclava*.

La Arctraf

De la «Triangle» pasó a la «Arctraf», donde produjo sus últimos y más definitivos éxitos y donde afianzó su personalidad de gran artista.

Es un atleta

Ray posee unos puños de hierro. Pertenece a esa generación de artistas jóvenes de la pantalla, maestros en la sapiencia de dar un puñetazo a tiempo.

El estilo de Ray

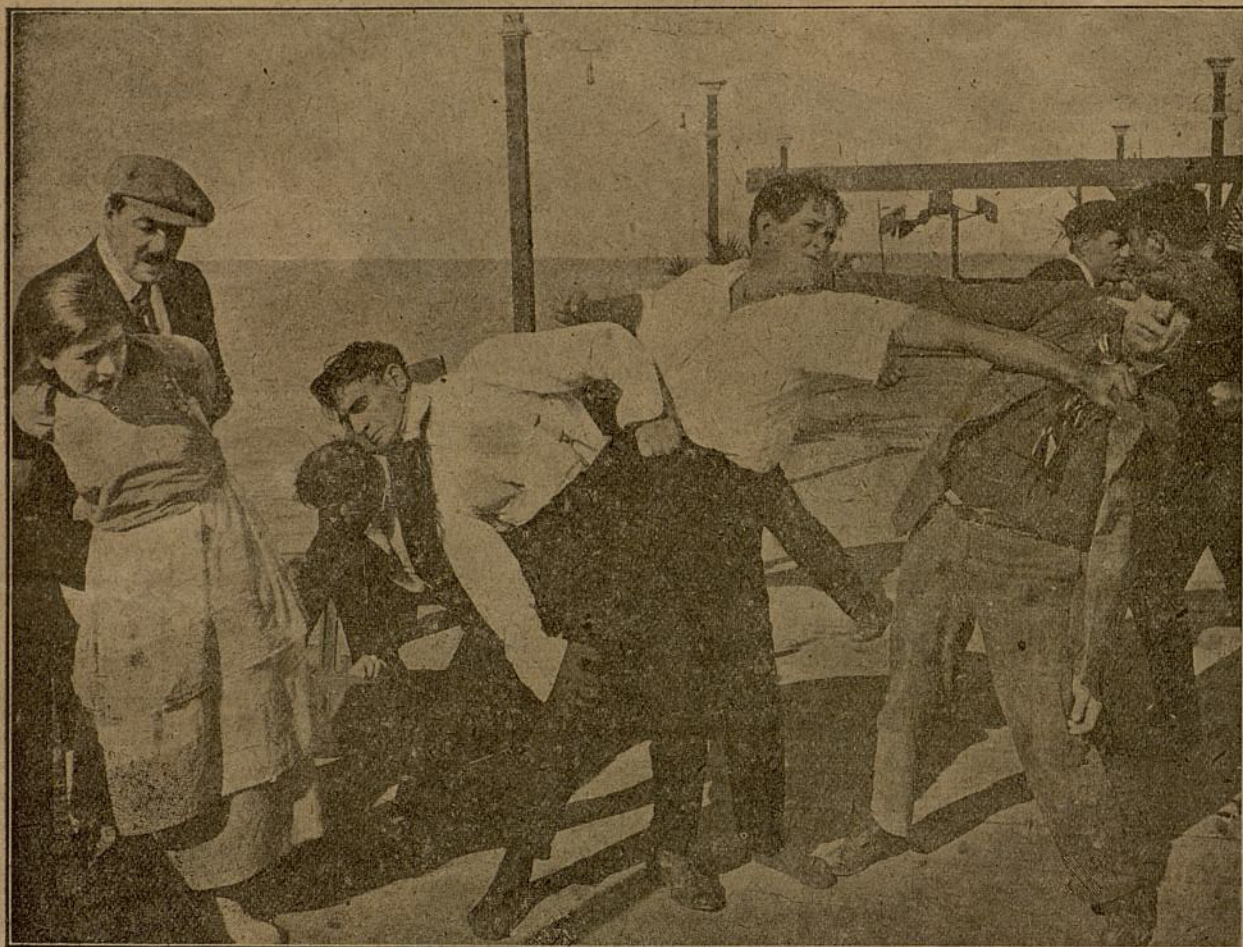
Es múltiple la forma de trabajar en la escena de Carlos Ray, pero dentro de esta multiplicidad existe una cierta unidad dentro de la diferencia de matices artísticos. Ray desmpeña a las mil maravillas ese tipo de payés indefenso en apariencia, pero socarrón y malicioso que existe en América como en nuestros lares. Otras veces hace el papel de muchacho atolondrado, lleno de millones y sin experiencia de la vida, moviéndose en ella a estímulos de instintivas virtudes no cultivadas. Este es el Ray de las escenas de un sano y triunfador optimismo de juventud.

Carlos Ray se caracteriza en la pantalla por la simplicidad en el método mímico. Lo vemos moverse ante nosotros como uno de esos muchachotes de la moderna generación, que nacieron conociendo instintivamente el secreto del triunfo.

Los ojos del mal

Curtis Steele, jefe de una banda de criminales conocida por «Los ojos del mal», se ha propuesto hacer ingresar en la banda a la estrella cinematográfica Rita Moreland. Esta es una buena muchacha, poseedora de

arrollar el jefe asesinado. Como él juzgaba el ingreso de la actriz en la banda como una valiosa adquisición. A fin de conseguir esto cuanto antes, ordena a sus secuaces que se apoderen del pedazo de película que obra en poder del detective, y una vez despojado el policía



unos elevados sentimientos. La proposición de Curtis Steele le causa repugnancia.

—Yo, Steele, no tengo vocación para el asesinato. No obstante, el criminal prosigue sus trabajos cerca de Rita con objeto de ver sus planes realizados.

En los estudios cinematográficos de la compañía «Pinnacle» aparece asesinado Curtis Steele. A éste debía detenerle aquel mismo día el detective Gale.

Enterado de la dirección donde se encontraba el malhechor, fué al estudio, encontrando allí su cadáver.

Llevado de su temperamento policíaco, inició una serie de pesquisas a fin de poder descifrar las causas que habían motivado el asesinato de aquel a quien iba a reducir a prisión. Durante sus investigaciones encuentra un pedazo de película en el que aparecía la actriz Moreland.

El detective toma esta película como base de acusación contra la actriz citada.

La jefatura de la banda pasa a manos de Malcolm, elegido por los que la integran. Malcolm estaba identificado por completo con los planes que pensaba des-

de su prueba de acusación contra la actriz, requiere a ésta para su ingreso en la banda, prometiéndole como recompensa aquella prueba falsa de culpabilidad.

Ricardo Keene, repórter de uno de los periódicos más importantes de América, está enamorado de la actriz. Enterado de su crítica situación, acude en su auxilio, y deseando conseguir la demostración de su inocencia, obtiene una fotografía de los ojos del muerto. El ha oído decir que en los ojos de los asesinados se conserva por mucho tiempo el rostro de los que les arrebataron la vida. La placa obtenida por el repórter es sustraída del domicilio de la actriz por Zaida Savoy, una de las afiliadas a la banda.

Malcolm Graw ve en el repórter un hombre peligroso a quien hay que hacer desaparecer si la banda no quiere correr grandes inquietudes.

En presencia de Rita le dice:

—Si queréis que os entregue el pedazo de film acusador, debéis matar antes de cinco minutos a Ricardo Keene.

Rita teje una farsa en la que aparece como asesina-

nado el repórter. Fiando en ella se presenta ante Malcolm, dándole cuenta del asesinato de Ricardo Keene. Este cree el engaño y la cita media hora más tarde en su despacho para hacerle entrega de lo que le prometió.

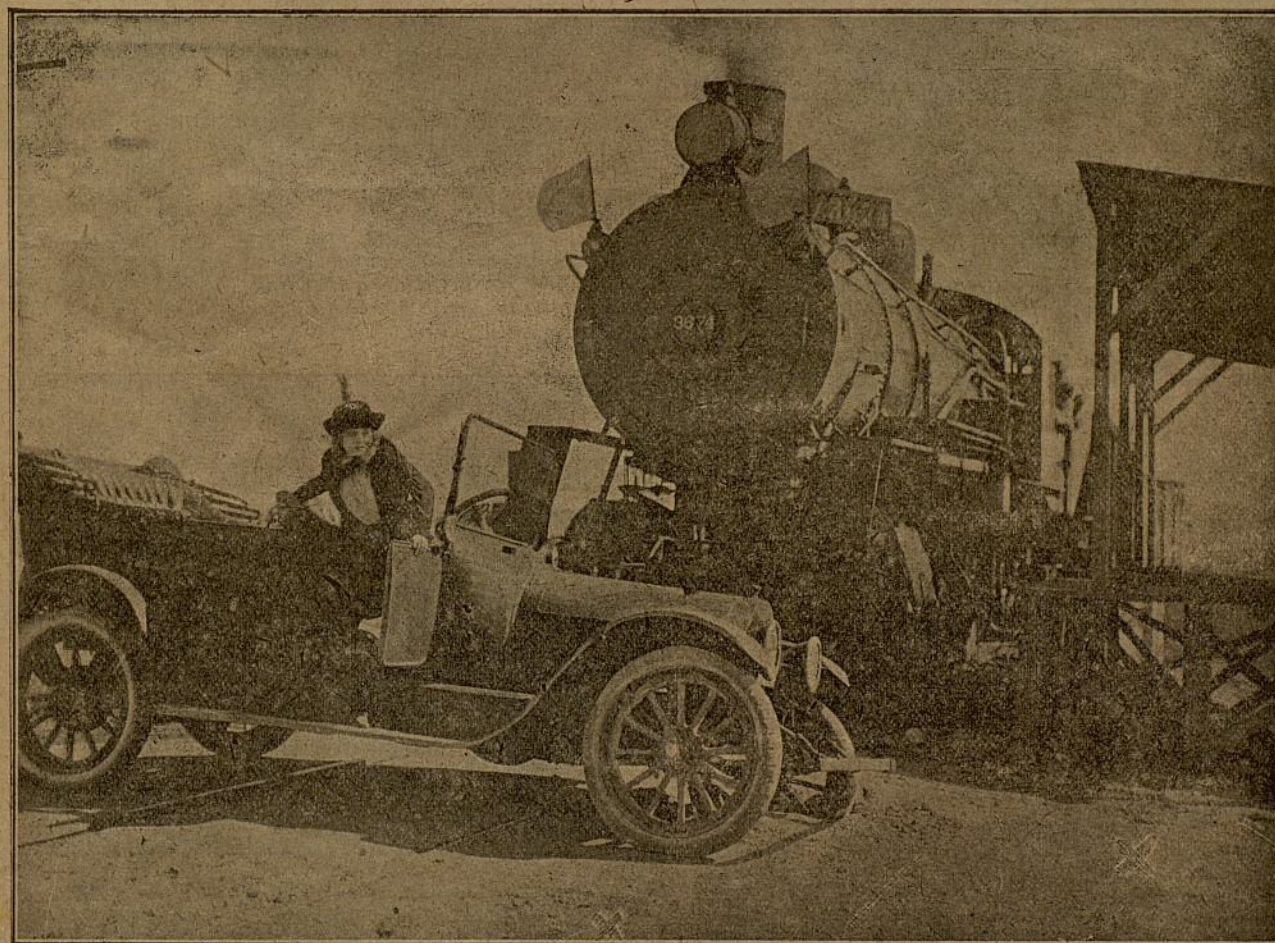
Celoso de hacer triunfar los fueros de la justicia, el detective Gale buscaba aún a Rita para prenderla.

Zaida Savoy es la amante de Graw. Siente por él una pasión morbosa, violenta y arbitraria, propia de sus repugnantes instintos. Creyendo que su amante intenta substituir a Rita por ella, se consume en una llamarada de celos. Por su imaginación cruzan las más monstruosas ideas con objeto de evitar la unión de su amante con la actriz.

Un día le dice a Graw, con la ira a flor de piel:

—Ya adivino la razón de tus proyectos. Has suprimido al novio de Rita porque lo creías un obstáculo para ganar su cariño.

Más tarde Zaida se ha enterado de la falsedad de la muerte de Ricardo Keene, y presurosa corre a contar a su amante el engaño de que había sido objeto por parte de Rita, antes que a ésta le fuese entregado el film acusador.



Zaida Savoy no había dado cuenta a su amante de la posesión de la fotografía que obtuvo Keene de los ojos del jefe asesinado. No lo había hecho con el propósito de contar siempre con un medio que le permitiese

tener a ambos bajo su poder. Ahora maquinaba apoderarse, igualmente, del film acusador. Fingiendo un interés que no sentía, le recomendó a su amante que colocase el film en un lugar seguro. Y Graw cayó en el lazo, explicándole dónde lo había depositado y las condiciones de seguridad de que lo había rodeado.

Empero no fué sólo Zaida quien se enteró del lugar donde Graw tenía escondido el film acusador. Este se comportaba mal con sus secuaces. No cumplía nada de lo que les prometía. Y algunos de ellos le pagaban con la deslealtad.

Rita había recibido la siguiente carta:

«Malcolm Graw guarda en un armario de su biblioteca la película en que usted aparece matando a Steele. La ventana de dicha pieza quedará abierta esta noche después de las doce. Esto no es una trampa. La banda de «Los ojos del mal» tiene muchos amigos, pero yo soy uno de sus enemigos más tenaces.—Uno que cree en su inocencia.»

La visita de Ricardo era aquel día ansiosamente esperada por Rita Moreland. Al llegar éste, le enseñó la carta y ambos acordaron dirigirse aquella noche al sitio donde se señalaba.

Los despedidos por Graw se anticiparon a Rita y Keene. No sabían ellos la sorpresa mortal que en el

armario les aguardaba, y cuándo Keene alumbro con su linterna el rincón del mueble donde se encontraba la película, descubrió también un cadáver. Portadores de la película, huyeron, amparados por la obscuridad.

Cuando ya se creían libres de todo peligro, Ricardo cayó en poder de los afiliados a «Los ojos del mal», quienes, sin pérdida de tiempo, le condujeron ante su jefe.

Rita había conseguido escapar después de arrostrar infinitos peligros.

Pero a los pocos días el destino hizo que ésta fuese secuestrada por la banda «Los ojos del mal». Graw la



sometió a un minucioso registro, pues estaba dispuesto a apoderarse cuanto antes de la fotografía obtenida por Keene. No dando resultado alguno el registro, Graw ordena a sus secuaces que prosigan las investigaciones en el domicilio de la prisionera, y también resultan éstas infructuosas.

Zaida ha colocado la fotografía que con tanto interés busca su amante, dentro del forro del bolso negro de Rita.

Aprovechando la confusión que reina en la guarida de Graw, Rita consigue escapar en compañía de Ricardo.

Mientras, Graw intenta conocer de su amante el paradero de la fotografía, pues por una infinidad de detalles sospecha que Zaida sabe dónde se encuentra y ésta termina por confesárselo todo. Graw moviliza sus fuerzas al objeto de apoderarse del bolso que contiene tan importante documento.

Al llegar Rita y Ricardo al domicilio de la primera, ven los muebles en desorden y piensan que los secuaces de Graw han hecho irrupción en la morada, apoderándose de la fotografía que demuestra la inocencia de Rita.

La doncella había sido inutilizada, amarrándola fuertemente con ligaduras. Lo primero que hicieron los dos fue acudir en auxilio de la sirvienta. Esta les confirmó el robo. Ricardo entonces creyó que la fotografía se encontraba en casa de Graw, y desafiando los peligros que para él representaban la entrada en aquel sitio, allá se dirigió, mientras Rita salía en dirección al estudio, pues de la gerencia había recibido orden terminante de presentarse aquella misma mañana.

—Es preciso que sea usted más puntual, señorita Moreland. Esta es la tercera vez que viene usted tarde esta semana. Vamos a la Isla de los Tiburones para hacer una escena. Prepárese lo más pronto posible.

En dicha escena Rita debía arrojar al agua un bolso que figuraba contenía unas perlas, en vista de que el otro protagonista del film estaba a punto de apoderarse de él.

El director, al ver el bolso de Rita, exclamó :

—Precisamente un bolso así es el que necesitamos para el trabajo de hoy.

Y Rita ordenó a uno de los empleados de la compañía la compra de un bolso como el que llevaba, pero de clase mucho más inferior, pues había que arrojarlo al agua.

Ricardo había conseguido introducirse en casa a : Graw. Encima de una de las mesas había una nota escrita :

«Alquile a todos los buzos de la Isla de los Tiburones para alejarlos de allí, excepto a Drigo. Diga a Drigo que tiene que apoderarse de un bolso negro que usará Rita Moreland en una escena de mar.—Graw.»

La información recogida en la referida nota lleva a Keene a dirigirse sin pérdida de tiempo a la Isla de los Tiburones. También Graw se dirige al mismo punto temiendo que se frustren sus planes.

No sabiendo que el buzo Drigo servirá los criminales proyectos de Graw, el director de escena lo ha contratado en previsión de cualquier accidente.

Ricardo Keene avanza velozmente, resuelto a malograr los planes de Graw. Y éste, en su intento de apoderarse de Rita y de su bolso, no está dispuesto a tolerar ninguna intervención salvadora.

Entre los dos se entabla una desesperada lucha, cuyo resultado es favorable a Ricardo, pues éste ha conseguido apoderarse del bolso en el preciso momento que Graw le iba a considerar como suyo.

Durante la lucha Rita ha sido raptada por los secuaces de Graw. Al darse cuenta Keene de lo que sucede a su amada, planea su liberación.

Esa no se hace esperar. Ricardo, mediante un golpe de audacia en el que resulta herido Vulcano, uno de los instrumentos más importantes del jefe de la banda de «Los ojos del mal», logra arrancar a Rita de las garras de los bandidos.

Mas no había recobrado ésta hacía unos cuarenta minutos su libertad, cuando el destino se complació en hacer a los dos prisioneros de Graw, quien, para librarse de Keener, le condenó a morir por medio de una descarga eléctrica.



No había llegado aún la última hora del int-épido repórter, y cuando menos lo esperaban los criminales, Keener volvía a burlarlos, poniéndose fuera de su acción.

(Continuará.)



Hashimura Togo

POR SESSUE HAYAKAWA

En el Japón Hashimura Togo era el barón Katzu, hijo menor de un aristocrático japonés que dedicaba su vida a la política. Hashimura, de temperamento estudioso, se entusiasmaba leyendo la vida de Jorge Washington.

El hermano mayor de esta familia, Awoko, perdió un documento político que fué a parar a manos de Nichi, propietario de un salón de té. Awoko, desesperado, buscó la ayuda de su hermano, quien, no teniendo carrera política para perder, se ofrece para cargarse la culpa del documento perdido, y así lo hicieron saber a su padre, quien airado le despidió de su casa. A los pocos días Nichi devolvía el documento.

Paseando por las calles de Tokio, Togo ve a una hermosa americana, Corinne Reynolds, a la que se decide a seguir hasta donde sea necesario, ya que en su patria no tiene nada que hacer. Se embarca como empleado en el mismo vapor en que viaja Corinne, para así estar cerca de su ídolo.

La marcha de Togo es muy sentida por la pequeña O Noto San, la prometida que le reservaba el viejo barón antes de desheredarle.

Togo llega a Nueva York y se emplea de criado en casa de Corinne para no perderla de vista. En este ser-

vicio se entera de que la madre de Corinne quiere casar a ésta con un hombre muy rico que ella no quiere por estar ya enamorada de un joven doctor por el cual se ve solicitada. Todas estas cosas hacen comprender a Togo que la americana no puede ser para él y sacrifica su amor heroicamente ayudando a Corinne para que pueda casarse con el médico.

Mientras tanto en el Japón se ha descubierto que el documento que devolvió Nichi era falso y Awoko acusa a Togo de retener el original. Detienen a Togo y lo llevan ante el cónsul japonés, quien conoce a la noble familia Katzu, aconsejando a Togo que levante airado contra sí mismo la espada de Hari Kari, antes que regresar a su patria como un traidor.

Togo se viste con las ropas de ritual para suicidarse, cuando llega la noticia de que su hermano ha confesado la verdad acerca del documento desaparecido y que puede regresar al Japón.

Aquí se despide de Corinne, que nunca sospechó del amor que el japonés tenía por ella, y marchó rehabilitado hacia la tierra del sol naciente, a reunirse con la fiel O Noto San, a quien vistió con las flores de ce-rezo para casarse con ella.

FIN

Matías Sandorf

(Continuación)

Estas noticias son consignadas en un telegrama que Pescade, sin nombrar a nadie, envía a la estación de La Valette, en Malta, telegrama que el hilo particular de Matías Sandorf transmite rápidamente a Antekirtta.

En efecto, la fortuna no favorece a los traidores. Llevan algún tiempo sosteniéndose milagrosamente, pero agotando su caudal a pasos agigantados. Por último, el banquero se arruina en una noche. Ansioso del desquite vende sus joyas, y el importe de las mismas lo deja también, en una última puesta, en la mesa del treinta y cuarenta.

Desencajado, preso de un deseo feroz de que se desplomem los salones del Casino para perecer entre sus ruinas, Silas huye sin orientación fija, seguido por Sarcany.

—¡A esto me ha traído usted, Sarcany!—grita, colérico.

Y le rechaza con violencia cuando el otro quiere cogerlo. Corre, además, con tanta rapidez, que Sarcany apenas puede seguirle. Sin conciencia de sus actos, Silas se dirige al mar, al acantilado de la costa, exponiéndose a cada paso a caer en profundos barrancos. Un solo pensamiento le domina: huir de Monte-Carlo, donde acaba de arruinarse; huir de Sarcany, cuyos

consejos le han llevado a la miseria; huir, en fin, a la ventura, sin saber dónde irá, sin saber qué será de él.

Pescade y el Hércules no les pierden de vista.

Rechazado una vez más por el banquero, Sarcany, le abandona y desaparece en la sombra.

Silas Torontal se para por fin, lanzándose sobre una roca suspendida en un precipicio, cuyo fondo está bañado por el mar. Entonces Sarcany reaparece, decidido a asesinar a su cómplice, pero se detiene y escapa al ver surgir dos hombres: Pescade y Matifou.

Un instante después, en el momento en que Silas va a precipitarse en el vacío, Matifou le agarra fuertemente, impidiendo su suicidio. Y diez minutos más tarde el «Eléctrico» transporta hacia Antekirtta la nueva captura.

A su regreso a la isla, Matías Sandorf recibe una carta con esta recomendación conmovedora: «Doctor Antekirtt. Al amparo de Dios.» Su contenido es el siguiente: «Soy muy viejo... temo morir, y si muero ¿qué será de la señora Bathory sola? Estamos en Cartago. He querido alejarla de Gravosa, donde a la vista de los sitios que le recuerdan sus desdichas, su razón se extravía. Mis últimos recursos se agotan. Pronto no tendremos nada. Confío a Dios el cuidado de hacer llegar ésta carta a sus manos.—Borik.»

(Continuará)



Una escena de la gran cinta «El poder de un demonio», que próximamente nos será presentada por la casa «Pathé»

—Y puedes confiar, desventurada niña—murmuró el herrero,—el marqués de Montepiana no volverá a hacer daño a nadie, Virgencita se separó de él dando un grito y mirándole horrorizada:

—¿En qué piensas, Juan? ¿Meditas un crimen? No, no es su muerte la que quiero; no está en nosotros castigarle. A mí me basta no entre en la familia de Silvano, y conqué este ignore siempre la infamia de un hombre que quería ser marido de su hermana. Pro-méteme, Juan, que no derramarás sangre.

La jovei le mirabá con tan gran expresión de ansiedad que el herrero contestó convencido:

—Te lo prometo.

—Gracias, Juan, gracias... ya verás cómo también nosotros seremos vengados.

VII

Virgencita tenía razón al decir que Grilletta no sólo olvidaba la ofensa del herrero, sino que iría a buscarle y sentiría no haberle podido encontrar. ¡Tenía tanta necesidad de desahogarse!

Mientras formaba castillos en el aire, estudiando los medios que debía emplear para conseguir ser la marquesa de Montepiana, recibió una orden de la Delegación en la que se le rogaba se presentase inmediatamente.

¿Qué querían? ¿Por qué motivo la llamaban?

Grilletta no hizo conjeturas. Era un carácter enérgico y decidido. Así, pues, con admirable sangre fría se presentó al inspector que tenía que interrogarla.

El semblante severo del funcionario no era nada tranquilizador; sin embargo, en término corteses invitó a la cortesana a tomar asiento.

Después, sin añadir palabra se puso a hojear algunos papeles hasta que alzando los ojos dijo a la joven:

—Si no me engaño, el verdadero nombre de usted es Luisa Cardaro, apodada Grilletta, ex bailarina y florista.

La cortesana quedó sorprendida sonrojándose.

—Sí, señor—respondió.

—El pasado de usted ha sido bastante borrascoso—prosiguió fríamente el inspector,—su existencia ha sufrido notables alternativas; vivió usted algún tiempo trabajando de florista, pero iba por mal camino y se entregó a la prostitución clandestina, tanto es así que hace tiempo está inscrita en el registro de la Delegación.

Grilletta miraba azorada a aquel hombre que le echaba en cara todas sus desventuras, considerándolas como delitos, sin tener ni idea de su desgracia.

—¡Señor!—balbució perdiendo su característica audacia.

—Es cierto o no, todo cuanto acabo de decir?

—Es cierto, sólo en parte; las circunstancias... la infamia de alguno...

—A mí no me importa saber ningún detalle; me basta con que

Cuando pienso en usted, no se borra un momento su imagen de mi pensamiento, mi alma se eleva a una altura infinita adonde no pueden llegar los amores humanos.

—Odio al hombre que la ha perdido, por la infamia que llevó a cabo, porque la ultrajó, pero usted es para mí la misma de siempre, no ha perdido ante mis ojos y quiero amarla, protegerla, no como se ama en la tierra, sino como debe amarse en el cielo.

Y en voz baja agregó:

—Querida, querida Virgencita, tenga usted siempre confianza en mí; ábremle su corazón, que pueda yo leer siempre como en el mío donde no encontrará otros afectos que los que profeso a usted y a mi hermana.

La joven le escuchaba presa de la más intensa emoción: no podía resistir, se abandonaba inconsciente a la intensidad de aquella sublimé sensación.

—Gracias, gracias, es usted muy bueno—exclamó reclinando su hermosa cabeza sobre el hombro del joven.

Silvano besó aquella frente, después levantándose exclamó:

—Me ha de enseñar usted los trabajos de esta semana.

La joven obedeció con alegría casi infantil. Pero cuando Silvano iba a descubrir el cuadrito que había escondido, Virgencita le cogió la mano, exclamando con ademán suplicante:

—Este no, ya lo verá cuando esté terminado.

El joven accedió sonriente.

—Bien, esperaré—respondió,—pero debo decirle que estoy muy contento de sus progresos; los últimos cuadritos han hecho furor y lo mejor del caso es que con el pseudónimo que los ha firmado han creído que era yo el autor. ¿No le sabe mal?

—Al contrario: no deseo otra cosa, usted me inspira. ¿No le debo mis ganancias?

—Pero yo le robo la gloria.

—¿Y qué mayor gloria que verte satisfecho de mí?

Silvano repuso con gravedad:

—Sí, lo estoy, Virgencita, ¡lo juro! las horas más felices de mi vida son las que paso a su lado. Pero tengo que hablar con Juan y la dejo; dentro de un par de días volveré.

Se separaron después de un cariñoso apretón de manos.

Virgencita al quedarse sola se sentó en la silla que poco antes ocupaba Silvano y permaneció un gran rato abstraída contemplando el jardín.

De súbito se levantó como si despertase de un sueño.

—¿Nilda esposa de Atilio?...—murmuró,—¡Oh, no, no, jamás... la buena y noble criatura sería sacrificada... infeliz! A toda costa he de impedir ese enlace.

Cuando Juan cerró el taller y subió en busca de la comita, encontró a Virgencita agitada y llorosa.

—¿Qué ocurre, Dios mío?—preguntó aproximándose a la joven y contemplándola con paternal ternura.—¿Cree encontrarle alegre como ocurre siempre que viene Silvano a visitarnos; el conde me ha dicho que te había dejado sonriente y tranquila.

—Es cierto—respondió la joven, echándose a llorar.—He procu-

rado esforzarme para ocultarte mi impresión, pero contigo, Juan, puedo mostrarte toda la angustia que sufre mi alma por la noticia que el conde me ha dado.

—¿Qué noticia?

—El marqués Atilio de Montepiana se casará con la hermana de Silvano...

Juan no comprendía.

—¿Y qué?

—¿Pero no comprendes que ese matrimonio haría infeliz a la condesita de Teana? Atilio no la ama, estoy segura, y luego es un miserable indigno del cariño de una mujer honesta.

Estaba tan excitada que en aquel momento demostró el odio y el rencor que por aquel hombre sentía, por el que había sufrido tan terrible ofensa; y no podía contenerse.

Para Juan aquello fué una revelación. La cogió por un brazo mirándole de hito en hito.

—Es él—exclamó con voz ronca;—dime la verdad... ha sido él quien te ultrajó, causando la muerte de la señora Brera.

Virgencita sintió que la sangre se agolpaba en su cabeza, que se le escapaba la vida.

—No, no—respondió con voz débil.

—Me engañas ahora, como has engañado a todos por salvarle; sin embargo, tú no le amas, no podrías amarle... y no comprendo tu indulgencia y tu piedad...

—¿Y si le hubiese acusado—exclamó Virgencita,—habría remediado el ultraje cometido? Sí, es él, no lo niego más, pero ¿crees que si lo decía hubieran castigado a Atilio? Su familia es rica y poderosa; yo soy pobre y bastarda, tenía amistad con una mujer de mala conducta, nadie hubiera creído en mi inocencia; se hubieran ensañado todavía más conmigo; habrían dicho: «Esa aprovechaba la enfermedad de su protectora para recibir a sus amantes; la pobre mujer la sorprendió... y la joven se ha desmayado de miedo, mientras el amante huía». La señora Brera no iba a resucitar para defendeme. Juan la escuchaba aterrorizado por aquella lógica que reconocía inexorable.

Sí, aunque Virgencita hubiese acusado al infame que la había ultrajado, no hubiera conseguido verle castigado y ella resultaba de igual manera perdida, suscitando un escándalo cuyas consecuencias le hubieran sido fatales.

Pero lo que el herrero no podía perdonar, era que aquel infame hiciera recaer la sospecha sobre él; y que Virgencita prefiriera la muerte antes que revelar el secreto.

Juan no ocultó su duda a la joven; y ésta con ingenuidad encantadora, exclamó:

—Tuve miedo de tu cólera, Juan; sabía que te perderías para siempre y a mí también me harías daño; quise morir porque no creí posible volver a ser feliz en este mundo, pero ahora deseo vivir, porque comprendo que podré ser útil a alguien y porque no quiero que triunfe el culpable. Y tú debes jurar ayudarme y no descubrir mi secreto, pues el conde de Teana que te ama como un hermano debe ignorarlo siempre.

Esta obra es propiedad de la casa editorial Maurici, de Barcelona

Y abrazando al herrero exclamó con acento conmovido:

—El lo debe ignorar, y te juro que me suicidaría si lo supiese, y esta vez encontraría el medio para que ninguno pudiese salvarme. Juan se había puesto pálido y las lágrimas cegaban sus ojos.

—¡Oh, no, cállate, no hables así, juro todo lo que quieras; pero comprende que ese hombre debe sufrir su castigo.

—Y lo deseo; tú me ayudarás, Juan, pero debes prometerme que me obedecerás en todo, y que no harás nada por tu iniciativa.

—Te lo prometo, Virgencita.

Ella le sonrió para no manifestar la angustia que le destrozaba el corazón.

—Lo repito—murmuró;—no quiero que Atilio se case con la condesita de Teana.

—Ni yo tampoco quiero.

—Así me gusta—añadió la joven;—pero es preciso ser muy prudente para que Silvano y Nilda no sospechen nada. Tú, Juan, has de ir a ver a Grillella.

El herrero miró a Virgencita con ojos de sorpresa, exclamando: —No quería volverla a ver... no sé... antes hubiera dado mi vida por ella, y ahora no puedo recordarla sin sentir repulsión.

—Sin embargo, es preciso que la vuelvas a ver.

—La veré—exclamó el herrero haciendo un esfuerzo.

—Fíjate bien: Grillella no tiene que saber lo que haces ahora. Le dirás que te has retirado a vivir a un pueblo con una sobrina y que habiendo venido a Turín por unos negocios has ido a saludarla y a ver si continúa siendo feliz con el marqués Atilio.

El semblante de Juan se alegró.

—Sí, sí, eso haré, y ahora que recuerdo, te última vez que hablé con rillella, cuando vino a verme deplorando tu suicidio y ver si yo sabía lo que te había ocurrido, me dijo con orgullo que el marqués Atilio se iba a casar con ella.

Virgencita miró a Juan con sorpresa.

—¡Casarse!—repitió.

—Lo mismo dije yo—añadió,—y creí muy del caso decirte con mi acostumbrada franqueza que se hacía ilusiones, que el marquésito era un niño al lado suyo, sin acordarme de que en aquel momento le inferiora el mayor insulto hiriendo su amor propio con una puñalada que las mujeres difícilmente perdonan.

Virgencita se sonrió.

—Quizá no te haya perdonado, pero ahora comprenderá que tenías razón. Estoy segura de que te habrá vuelto a buscar para contarte sus cuitas. Grillella te hablará del marqués Atilio, de su abandono; tú recoge sus palabras sin olvidarte de nada, averigua si piensa vengarse, si pide tu auxilio. Es necesario valerse de todos los medios para salvar a Nilda de una unión que ella cree feliz y que la hará desventurada.

Y como perseguida por una visión que la aterrorizaba, Virgencita gritó cogiéndose al brazo de Juan:

—No, no quiero que tal matrimonio se lleve a cabo... es una infamia... él ha destruido la felicidad de mi vida... es indispensable impedirle que destruya otra... Juan, ya no fio más que en ti...

El Cinematógrafo en el mundo

LA PELICULA DE PAPEL

UNO de estos días se dará en Londres una sesión cinematográfica en la que se proyectarán películas impresionadas sobre papel. Este nuevo invento, que parece ha llegado ya a su completo perfeccionamiento, tiene su base en el hecho que se pueda impresionar películas sobre ciertas materias rígidas blancas, tales como el papel, la leche desecada, etc.

El inventor de este nuevo procedimiento utiliza un papel apergaminado de su especialidad, que según los cálculos efectuados tiene un precio de coste inferior a la cuarta parte del celuloide, siendo su resistencia muy aproximada, pues se ha llegado a proyectar un film de esta clase 700 veces sobre la pantalla, lo que representa una duración excelente.

En esta conferencia se proyectarán, pues, por primera vez ante el público, films confeccionados con una materia distinta del celuloide. Las fotografías no se proyectarán por el sistema corrientemente empleado, sino por reflexión de un espejo sobre

el proyector. Según este invento, los proyectores empleados actualmente serían reemplazados por un sencillo aparato cuyo coste es muy reducido. Este nuevo aparato proyector podría operar desde un lugar situado cerca de la orquesta, obteniéndose de esta manera un ahorro de energía luminosa.

De confirmarse estas ventajas, el nuevo invento constituye un señalado progreso que resuelve también sin gran dificultad la cuestión del ininflamable.



WARNER OLAND, protagonista de la gran cinta serie «Pathé» «Los ojos del mal», cuyo argumento publicamos

EL CINE SE INVENTÓ EN EL AÑO 921

MR. Kare K. Kitchen afirma en el *World Magazine*, de Nueva York, que el cine se inventó hace la friolera de mil años.

Mr. Sarg, conocido en toda la América del Norte por su popular teatro de «marionetes», tiene en su colección unos recortes de siluetas ingeniosamente preparados para proyectar sombras chinescas, siendo este el verdadero cinematógrafo primitivo.

Esta película milenaria está animada de abajo arriba, lo contrario que en las films modernas, y un operador hábil puede obtener todavía, con ella, efectos notables.

Las dichas sombras se proyectaban en color. La película—llamémosla de algún modo,—representa un drama de adulterio. El marido mata a la mujer infiel a golpes de hacha, y se ve perfectamente en la proyección cómo se incrusta el instrumento en el cráneo de la adúltera.

¡Quién hubiera pensado que el cine era tan viejo!

LA REPRODUCCION DE NUESTRAS INFORMACIONES

A menudo vemos reproducidos trabajos de información de CINE POPULAR en la prensa de España. No nos oponemos a que lo hagan así nuestros colegas. Con lo que no estamos conformes es en que den tijeretazos en nuestra revista y publiquen nuestras informaciones como originales suyos.

Rogamos a nuestros colegas si quieren reproducir trabajos nuestros que pongan al margen su procedencia.

EL AUMENTO DEL ARANCEL ESPAÑOL

EN este cienpies financiero que lleva por nombre Nuevos Aranceles Españoles, no sabemos qué sesudos señores han hecho elevar la tarifa arancelaria para la importación de cintas cinematográficas.

Y nos preguntamos nosotros: ¿A qué industria cinematográfica nacional se quiere favorecer? ¿Cuál va a ser el resultado inmediato de esta elevación?

PARA LA IMPORTACION DE PELICULAS

Pues bien sencillo: el coste mayor en la entrada a las salas de cinematógrafo españoles. Esto es hacer democracia. Por este camino sólo podrán ir a los cines los señores ministros lo-

greros y sus respetables familias. Ya el teatro estaba caro para la clase media y modesta, y ahora hacen también de la pantalla deleite para los privilegiados.

Continuaremos nuestra campaña en nuestros números sucesivos. El alza de las tarifas arancelarias aplicados a las cintas importadas, es un absurdo y un atropello al sentido común.



PREGUNTAS

330. — ¿Cómo se devuelve su blancura a las teclas del piano que se han vuelto amarillas?—*Beatriz Joseph*.

331. — ¿Cómo se prepara la bebida llamada «punch»?—*Juana L. W. Luis*.

332. — Todas las plantas de mis tiestos se mueren. ¿Qué debo hacer para evitarlo?—*Una rubia*.

333. — ¿Conoce algún procedimiento para evitar la caída del pelo?—*Un filarmónico*.

RESPUESTAS

330. — Las teclas del piano que se han puesto amarillas por el tiempo o por el uso, se limpian y blanquean de nuevo con agua oxigenada muy concentrada (50 volúmenes) y ocho por ciento de éter.

331. — El «punch» es una mezcla de coñac, «kirsch», té y azúcar. La manera clásica de prepararlo consiste en quemar en un pucherito o un vaso de metal el coñac y el azúcar. Cuando la llama pierde su tono azulado, particular de todo alcohol que arde, se deja apagar (basta para ello no agitar más el líquido) y se añade una tercera parte de té, fuerte, muy caliente y dos cucharadas de «kirsch».

332. — Una de las cosas que más perjudican a las plantas caseras es el exceso de humedad, y por eso conviene dejarlas secar casi entre riego y riego. De cada diez casos, en nueve las plantas se crían enfermedades y están mustias por efecto del exceso de humedad y la escasez de desecación, condiciones ambas que ocasionan la podredumbre de la tierra.

Conviene volcar los tiestos sosteniendo con una mano la tierra y dando con la otra un golpe en el fondo de la maceta para sacar la pelota que forman las raíces y examinarlas. Si no se ven raíces blancas, o si se ven pocas y oscuras, es indicio de que la planta ocupa un tiesto demasiado grande y que conviene quitarle un poco de tierra y trasladarla a otra maceta más pequeña, apretando bien la tierra sobre las raíces si éstas son duras, o dejándola algo floja si son blancas y de gran desarrollo como las begonias.

333. — Da buen resultado la siguiente fórmula: Tintura de cantáridas, 20 gramos; tintura de romero, 20 ídem; tintura de jaborandi, 20 ídem; alcohol Scaraventi, 100 ídem; ron, 100 ídem.

Fricciónese bien la raíz del cabello al aplicarla, pues el masaje activa las funciones del cuero cabelludo.

CORREO DE MABEL

Patro: La rojez producida por efecto del aire del mar le desaparecerá lavándose con agua de salvado,

a la que se hayan mezclado unas cucharadas de vinagre. — *Revollosa*: No lo creo prudente. Si en algo estima mi consejo, no lo haga. — *S. T.*: Para las cejas y pestañas, nada mejor que el aceite de ricino. — *Pura*: Es poco práctico. — *Salomé*: No tiene nada de particular, si el propósito es honrado. — *Fifi*: No puedo complacerla. — *Saluqueña*: Las uñas debe cortarse en forma de almendra. Es la moda. — *Periquín*: ¡Hombre! ¡Reclamamos, no! — *Lucas*: No recuerdo haber recibido tal carta. La buscaré, no obstante. — *B. M.*: Si es fotogénica y tiene talento, acaso lo consiga, pero lo dudo. — *Paquita*: Vaya con cuidado con lo que hace. No puedo darle consejo alguno sobre el particular. — *Un americano*: Nada de alcohol. Régimen adecuado. — *Varias*: Insisto, nuevamente, en que no es posible contestar, con la premura que sería de desear, al número de cartas que a diario recibo. ¡Paciencia!

MABEL

CORRESPONDENCIA

Un admirador: Mary Miles Minter. Nació el primero de abril de 1902 en Shereveport.—19 años.—Rubia.—Soltera. ¿Está satisfecho?

A. M. Bilbao: Escriba a dichas señas. Es suficiente. Hay algunos números de los que pide completamente agotados.

Urbe y Achaval: Biscotin es Biscot y el D. Casto es Levesque.

Enrique: Resultaría, en efecto, muy interesante para los lectores de Barcelona; pero, ¿y para los del resto de España?

Excelsa Films: Agradecidos.

Pura C.: Está casada. Por ahora, no.

Una rubia fotografa: Ello requeriría una larga explicación y no es éste el lugar apropiado. Diríjase a la casa Riba o Kodak.

Dos españolas: 1.ª Unos 28 días. 2.ª Muchos. Vaya a la casa «Procine». 3.ª La dirección está bien. Sello de 0'25 ptas.

José: Hay muchas fábricas. Cualquiera vendedor se las indicará. No podemos hacer reclamo.

Morera y Garsaball: Sí. Los tenemos. Al contestar, repita los números.

Petrila: Demasiado joven. No se lo aconsejo.—Rubio. 30 años. Americano. Casado.

Cine Popular

Serie quinta

Cupón núm. 2

TALLERES GRÁFICOS COSTA. ASALTO, 45 — BARCELONA

ARCAS DE CAUDALES

Si queréis tener vuestros valores y documentos garantidos de todo riesgo comprad las Arcas de Acero Alemanas Heppa y Wolfer.

CALVO.—Agente de fábrica.—Paseo de San Juan 103
Barcelona

Teleg. "Jucalvo"
Clave A. B. C. 5.ª ed.

Empresarios: ¿Queréis ver vuestros locales llenos?
Proyectad **El Derecho a la Felicidad**

Doroty Phillips.

estupenda serie que tiene la **Cinematográfica Española**. Rdá, Universidad, 7, 3.º-Barcelona

Publicaciones Mundial

Calle Ferrerá, 15
BARCELONA

Postal de artistas cinematográficos

- 1 OSCOE ARBUCLÉ (Fatty)
- 2 MARY ANDERSON
- 3 BERTRUDE ASHER
- 4 FRANCIS X. BUSHAM
- 5 ENIT BENNET
- 6 ALICE BRADY
- 7 THEDA BARA
- 8 BILLIE BURKE
- 9 JOHN BOWERS
- 10 FRANCESCA BERTINI
- 11 RICHARD BARTELMESS
- 12 CHARLES CHAPLIN (Charlot)
- 13 GRACE CUNARD (Lucille Love)
- 14 JUNE CAPRICE
- 15 IRENE CASTLE
- 16 BETTY CAMPSON
- 17 JAWEL CARMEN
- 18 JANE COWI
- 19 ALBERTO CAPOZZI
- 20 MARGARITA CLARK
- 21 WILLIAM DUNCAN
- 22 CAROL DEMPSTER
- 23 DOROTY DALTON
- 24 GRACE DARMOND
- 25 VIRGINIA DIXON
- 26 MAXINE ELLIOTT
- 27 JUNE ELVIDGE
- 28 JULIAN ELTINGE
- 29 DOUGLAS FAIRBANKS
- 30 FRANCIS FORD (Conde Hugo)
- 31 ALEC B. FRANCIS
- 32 GERALDINE FARRAR
- 33 PAULINE FREDERICK
- 34 FRANKLYN FARNUM
- 35 WILLIAM FARNUM

- 36 DUSTIN FARNUM
- 37 ELSIE FERGUSON
- 38 ETHEL GRAY TERRY
- 39 LOUISE GLAUM
- 40 KITTY GORDON
- 41 NEVA GERBEER
- 42 J. FRANCK GLENDON
- 43 SUSANA GRANDAIS
- 44 GLADYS GEORGE
- 45 JACK HOLT
- 46 MILDRED HARRIS
- 47 WILLIAM S. HART
- 48 ROBERT HARRON
- 49 CREIGHTON HALE
- 50 TAYLOR HOLMES
- 51 CLARA HORTON
- 52 LILLIAN HALL
- 53 SESUE HAYAKAWA
- 54 CAROL HOLLOWAY
- 55 JUANITA HANSEN
- 56 EDITH JOHNSON
- 57 MADGE KENNEDY
- 58 CLARA KIMBALL
- 59 MOLLIE KING
- 60 TILDE KASSAY
- 61 JAMES KIKWOOD
- 62 DORIS KENYON
- 63 DIANA KARRENE
- 64 MITCHEL LEWIS
- 65 MAX LINDER
- 66 LUISA LOVELY
- 67 GLADIS LESLIE
- 68 ELMO K. LINCOLN
- 69 VITTORIA LEPANTO
- 70 MONTAGU LOVE
- 71 ANA LUTHER
- 72 MAE MARSH
- 73 MARGARET MARSH
- 74 TOM MOORE
- 75 JOE MOORE
- 76 ANTONIO MORENO
- 77 MAE MURRAY
- 78 CLEO MADISON
- 79 JACK MULHALL
- 80 HARRY T. MOREY
- 81 THOMAS MELGHAM
- 82 PINA MENICHELLI
- 83 MACISTE
- 84 MIA MAY
- 85 FEBO MARI
- 86 SHIRLEY MASON
- 87 MABEL NORMAND
- 88 ANNA Q. NILSSON
- 89 HEDDA NOVA
- 90 ALLA NAZIMOVA
- 91 SENA OWEN
- 92 MARIE OSBORNE
- 93 JACK PICKFORD
- 94 DORIS PAWN
- 95 EDDIE POLO
- 96 MARY PICKFORD
- 97 LIVIO PAVANELLI
- 98 CHARLES RAY
- 99 WILL ROGERS
- 100 HERBERT RAWLINSON
- 101 WALLACE REID
- 102 CAMILO DE RISO
- 103 RUTH ROLAND
- 104 ANITA STEWARD
- 105 BLANCHE SWEET
- 106 LARRY SEMON
- 107 GUSTAVO SERENA
- 108 PAULINA STARK
- 109 CLARINE SEYMOUR
- 110 FANNIE WARD
- 111 CONSTANCE TALMADGE
- 112 NORMA TALMADGE
- 113 OLIVE THOMAS
- 114 MADELAINE TRAVERSE
- 115 MARIA WALLCAMP
- 116 GEORGE WALHS
- 117 PEARL WHITE
- 118 BEN WILSON
- 119 VERA VERGANI
- 120 KATERINE MAC DONALD
- 121 ENNY PORTEN

Precio, 20 céntimos

ARGUMENTOS

- | | | |
|---|-----------|--|
| LA PRUEBA DE HIERRO,
EL MONTE DEL TRUENO,
LA MANO INVISIBLE. | (Agotado) | LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE,
<i>por Pina Menichelli</i> |
| <i>por Antonio Moreno</i> | | LA DUEÑA DEL MUNDO (tres cuadernos)
<i>por Mia May</i> |
| EL MISTERIO DE LOS 13,
<i>por Conde Hugo</i> | (Agotado) | EL DIARIO DE UNA NIÑA,
<i>por Margarita Clark</i> |
| LA FORTUNA FATAL,
UN MILLON DE RECOMPENSA,
LA GOLONDRINA DE ACERO,
<i>por Helen Holmes</i> | | LA SOMBRA,
WILLIAM BALUCHET.
EL HOMBRE LEON.
LA MUJER DESDENADA,
<i>por Ruth Roland.</i> |
| EL VENCEDOR de la MUERTE,
EL VENGADOR,
<i>por William Duncan</i> | (Agotado) | LA RED DEL DRAGON,
<i>por Maria Wallcamp.</i> |
| LAS AVENTURAS DE POLO,
LA DAGA MISTERIOSA,
<i>por Eddie Polo</i> | (Agotado) | LA GRAN JUGADA,
<i>por Anne Luther y Ch. Hutchinson.</i> |
| LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO,
<i>por Raquel Meller</i> | | IMPERIA
LAS TRES SEMILLAS NEGRAS
PARIS MISTERIOSO
LA NOVIA NUMERO 13 |

Precio, 25 céntimos

Estas postales y argumentos se hallan a la venta en nuestra Administración, Rambla del Centro, 11, entresuelo. También se remiten por correo previo recibo de su importe y del franqueo necesario. Descuentos a corresponsales y revendedores. Rebajas por grandes partidas.

¡EMPRESARIOS!

Por patriotismo, por la defensa de vuestros intereses, para que calmen la ansiedad que reflejan los rostros de nuestros compatriotas que siguen paso a paso la actuación de los valerosos soldados españoles en el territorio marroquí, proyectad las emocionantes películas que sobre los campos de batalla han filmado nuestros operadores con destino al suplemento especial de la **Revista Pathé** titulado

MARRUECOS